Saint Barnabas ✠ San Bernabé

“Ver a Cristo en Todos - See Christ in All”

**Vigésimo Primero Domingo Después de Pentecostés
Propio 25**

Oración por la Iglesia de San Bernabé ✠ St. Barnabas

Oh Señor y Padre Celestial, envía tu Espíritu Santo a nuestra Iglesia de San Bernabé ✠ St. Barnabas’, para inspirarnos, guiarnos, y darnos fuerza para cumplir tu voluntad; para que como individuos y como una congregación, demos pleno testimonio de la Verdad que es Jesucristo. Envíanos a quienes te necesitan en sus vidas, y haznos tal faro de Tu amor, que iluminemos las tinieblas del mundo presente y atraigamos a los pueblos de todas las naciones a Cristo Jesús, en cuyo Santo Nombre oramos. Amén.

Puede cantarse un himno, salmo o antifona.

Cantad alegres al Señor

<https://youtu.be/fIVEoyzBWs4>

Cantad alegres al Señor, mortales todos por doquier;
servidle siempre con fervor, obedecedle con placer.

Con gratitud canción alzado al Hacedor que el ser os dio;
al Dios excelso venerad, que como Padre nos amó.

Su pueblo somos: salvará a los que busquen al Señor;
ninguno de ellos dejará; él los ampara con su amor.

La Santa Eucaristía: Rito Dos

Palabra de Dios

Todos de pie, el Celebrante dice:

Bendito sea Dios: +Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo ***Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.***

El Celebrante puede decir:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. ***Amén.***

Cuando se indique, se canta o dice el siguiente himno u otro cántico de alabanza. Todos de pie.

Gloria a Dios en el cielo

<https://youtu.be/K2DiwBmSeoA>

*GLORIA A DIOS EN EL CIELO,
Y EN LA TIERRA PAZ A LOS HOMBRES QUE AMA EL SEÑOR.*

1. Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
2. Señor Dios Rey celestial, Dios Padre todo poderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
3. Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
4. Porque solo tú eres Santo, sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre.

AMÉN

Colecta del Día

El Celebrante dice al pueblo:

El Señor sea con ustedes.

Pueblo ***Y con tu espíritu.***

Celebrante Oremos.

El Celebrante dice la Colecta.

Colecta del Propio 25

Todopoderoso y eterno Dios, aumenta en nosotros tus dones de fe, esperanza y amor; y para que obtengamos tus promesas, haz que amemos lo que mandas; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. ***Amén.***

Lecciones

Lectura del Libro del Deuteronomio 34:1–12

Moisés subió del desierto de Moab al monte Nebo, a la cumbre del monte Pisgá, que está frente a Jericó. Desde allí el Señor le hizo contemplar toda la región de Galaad hasta el territorio de Dan, ² las regiones de Neftalí, Efraín y Manasés, todo el territorio de Judá hasta el mar Mediterráneo, ³ el Négueb, el valle del Jordán y la llanura de Jericó, ciudad de las palmeras, hasta Sóar. ⁴ Y el Señor le dijo:

«Éste es el país que yo juré a Abraham, Isaac y Jacob que daría a sus descendientes. He querido que lo veas con tus propios ojos, aunque no vas a entrar en él.»⁵ Y así Moisés, el siervo de Dios, murió en la tierra de Moab, tal como el Señor lo había dicho, ⁶ y fue enterrado en un valle de la región de Moab, frente a Bet-peor, en un lugar que hasta la fecha nadie conoce. ⁷ Murió a los ciento veinte años de edad, habiendo conservado hasta su muerte buena vista y buena salud.

⁸ Los israelitas lloraron a Moisés durante treinta días en el desierto de Moab, cumpliendo así los días de llanto y luto por su muerte. ⁹ Y Josué, hijo de Nun, recibió de Moisés sabiduría, pues Moisés puso sus manos sobre él; así que los israelitas le obedecieron e hicieron como el Señor había ordenado a Moisés.

¹⁰ Sin embargo, nunca más hubo en Israel otro profeta como Moisés, con quien el

Señor hablara cara a cara, ¹¹ o que hiciera todos los prodigios y maravillas que el Señor le mandó hacer en Egipto contra el faraón, sus funcionarios y todo su país, ¹² o que le igualara en poder y en los hechos grandes e importantes que hizo a la vista de todo Israel.

Celebrante: Palabra del Señor.

Pueblo: ***Demos gracias a Dios***

Salmo 90:1–6, 13–17

Domine, refugium

- ¹ Oh Soberano mío, tú has sido nuestro refugio *de generación en generación.
² Antes que naciesen los montes, o fueran engendrados la tierra y el mundo, * desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.
³ Devuelves el hombre al polvo, diciendo: *“Retorna, hijo de Adán”.
⁴ Porque mil años delante de tus ojos son como el ayer, que pasó, * y como una vigilia en la noche.
⁵ Nos arrebatas como en un sueño, * como la hierba que pronto se marchita:
⁶ Por la mañana florece y crece; *por la tarde es cortada y se seca;
¹³ Vuélvete, oh Señor, ¿hasta cuándo tardarás? *
Ten compasión de tus siervos.
¹⁴ Por la mañana sácianos de tu misericordia, *y así cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días.
¹⁵ Alégranos conforme a los días que nos afligiste, * y a los años en que sufrimos desdichas.
¹⁶ Que tus siervos vean tus obras, * y su descendencia tu gloria.
¹⁷ Sea la bondad del Señor nuestro Dios sobre nosotros, *y haga prosperar las obras de nuestras manos; sí, haga prosperar nuestras obras.

***Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo;
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén***

Lectura de la Primera Carta a los Tesalonicenses 2: 1-8

2 Ustedes mismos, hermanos, saben que nuestra visita a ustedes no fue en vano.

²Más bien, aunque, como ya saben, antes habíamos sido insultados y maltratados en Filipos, Dios nos ayudó a anunciarles a ustedes su evangelio, con todo valor y en medio de una fuerte lucha. ³ Porque no estábamos equivocados en lo que predicábamos, ni tampoco hablábamos con malas intenciones ni con el propósito de engañar a nadie. ⁴ Al contrario, Dios nos aprobó y nos encargó el evangelio, y así es como hablamos. No tratamos de agradar a la gente, sino a Dios, que examina nuestros corazones. ⁵ Como ustedes saben, nunca los hemos halagado con palabras bonitas, ni hemos usado pretextos para ganar dinero. Dios es testigo de esto.

⁶ Nunca hemos buscado honores de nadie: ni de ustedes ni de otros. ⁷ Aunque muy bien hubiéramos podido hacerles sentir el peso de nuestra autoridad como apóstoles de Cristo, nos hicimos como niños entre ustedes. Como una madre que cría y cuida a sus propios hijos, ⁸ así también les tenemos a ustedes tanto cariño que hubiéramos deseado darles, no sólo el evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias vidas. ¡Tanto hemos llegado a quererlos!

Celebrante: Palabra del Señor.

Pueblo: ***Demos gracias a Dios.***

Aleluya

<https://youtu.be/wVjgc0h3m4U>

¡Aleluya, aleluya, aleluya gloria al Señor! (Bis)

Yo soy la resurrección y la vida dice el Señor,
El que crea en mí no morirá para siempre

**Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Mateo 22: 34-46**

Pueblo: ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

³⁴ Los fariseos se reunieron al saber que Jesús había hecho callar a los saduceos,
³⁵ y uno, que era maestro de la ley, para tenderle una trampa, le preguntó:
³⁶ —Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley?
³⁷ Jesús le dijo:—“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y
con toda tu mente.” ³⁸ Éste es el más importante y el primero de los mandamientos.
³⁹ Pero hay un segundo, parecido a éste; dice: “Ama a tu prójimo como a ti
mismo.” ⁴⁰ En estos dos mandamientos se basan toda la ley y los profetas.
⁴¹ Mientras los fariseos todavía estaban reunidos, ⁴² Jesús les preguntó:
—¿Qué piensan ustedes del Mesías? ¿De quién descende? Le contestaron:
—Desciende de David. ⁴³ Entonces les dijo Jesús:
—¿Pues cómo es que David, inspirado por el Espíritu, lo llama Señor? Porque
David dijo: ⁴⁴ “El Señor dijo a mi Señor: Siéntate a mi derecha, hasta que yo ponga
a tus enemigos debajo de tus pies.” ⁴⁵ ¿Cómo puede el Mesías descender de David,
si David mismo lo llama Señor? ⁴⁶ Nadie pudo responderle ni una sola palabra, y
desde ese día ninguno se atrevió a hacerle más preguntas.

El Evangelio del Señor.

Pueblo: ¡Te Alabamos, Cristo Señor!

Sermón Rev. Canon Rene Somodevilla

Los domingos, y en otras Fiestas Mayores, todos de pie, dicen:

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios,
 Padre todopoderoso,
 Creador de cielo y tierra,
 de todo lo visible e invisible.
Creemos en un solo Señor, Jesucristo,

Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros
y por nuestra salvación
bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y
muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma
adoración y gloria, y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y
apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de
los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles Fórmula III

El que dirige y el Pueblo oran en forma dialogada.

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.

Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.

Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.

Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.

Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.

Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.

Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los +difuntos.

Que sobre ellos resplandezca a la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.

Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás.

(El Centro Obispo James Stanton para la Formación Ministerial y las Escuelas Episcopales de la Diócesis de Dallas)

Consuela y sana a todos aquellos que sufren en cuerpo, mente o espíritu; en sus Tribulaciones dales valor y esperanza, y llévalos al gozo de tu salvación.

(Oremos por la salud de: **Brenda, Betty, Rosalba, Edgar, Linda, Gene, Alyce, Lee, Ken, Lolita, Kennard, Jack, Sondra, Willie, Ana, Belinda, Bill, Justina, Steve, Mary, Erika Enríquez, Maricela Castro, Cecilia Munoz, Padre Tony, Leonor Rivera, Nina, Mike, Marlene, Catherine, Jason, Emmett, Cayden, Darryl, Tom, Patsy y Chane, Ellen, Julie, Barbara, Chance, Chad, Virginia Argueta, Concha Felipe, Elaine, Bob, Gabriel, Amie, Joey, Javier Mejía, Fernando Escobedo, Paul Vaden y familia, Niyan Xiao y Ping Chin, Ann y**

también por Precious. Oremos también por los Maestros y Alumnos de la Nación.)

Omnipotente Dios, encomendamos a tú bondadoso cuidado y protección a los Hombres y Mujeres que sirven como Bomberos como Policías, nuestros Primeros Auxiliadores, Doctores, Enfermeras, La Guardia Nacional y los que sirven en nuestras Fuerzas Armadas en todo lugar. Defiéndeles diariamente con tu gracia celestial; fortalécenes en sus pruebas y tentaciones; dales valor para enfrentar los peligros que les acechen y concede que sientan tu presencia continua dondequiera que estén; por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

El Celebrante concluye con una absolución o con una Colecta adecuada.

Omnipotente y eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra: Acepta misericordiosamente las oraciones de tu pueblo y fortalécenos para hacer tu voluntad; mediante Jesucristo nuestro Señor. *Amén*

Confesión de Pecado

El Diácono o el Celebrante dice:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Puede guardarse un período de silencio. Ministro y Pueblo:

*Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
por pensamiento, palabra y obra,
por lo que hemos hecho
y lo que hemos dejado de hacer.
No te hemos amado con todo el corazón;
no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos.
Sincera y humildemente nos arrepentimos.
Por amor de tu Hijo Jesucristo,
ten piedad de nosotros y perdónanos;
así tu voluntad será nuestra alegría
y andaremos por tus caminos,
para gloria de tu Nombre. Amén.*

El Obispo, si está presente, o el Sacerdote, puesto de pie, dice:

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, +perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: "La paz les dejo, mi paz les doy": No mires nuestros pecados sino la fe de tu Iglesia; y concédenos la paz y la unidad de esa Ciudad celestial; donde con el Padre y el Espíritu Santo tú vives y reinas ahora y por siempre. **Amén.**

La Paz

Todos de pie, el Celebrante dice:

La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Los Ministros y el Pueblo pueden saludarse mutuamente en el nombre del Señor.

Bendiciones Especiales

Anuncios Especiales

Nuestro próximo servicio bilingüe en el Patio de la Iglesia será el domingo 1 de noviembre a las 10:30 am. Vamos a celebrar a Todos nuestros Fieles Difuntos. **(El servicio afuera está sujeto al clima si lo permite)**

Si es posible, traiga su propia silla y no olvide usar una máscara para cubrir su boca y nariz. El servicio dominical aún se grabará y estará disponible por correo electrónico para aquellos que no puedan asistir. La Comunión por el estacionamiento estará disponible de 11:30 am a 1:00 pm los domingos que tenemos un servicio bilingüe.

El próximo domingo es el ***Día de Todos los Santos***. Traiga su lista de nuestros seres queridos difuntos para ser recordados.

Versículo de Ofertorio

Anden en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios. *Efesios 5:2*

Este Pan y Vino

<https://youtu.be/9M7iJL9dGr4>

*Este pan y vino, Señor,
se transformarán
en tu cuerpo y sangre, Señor,
en nuestro manjar.*

Gracias al sol y al labrador,
en el altar florecen hoy
las espigas, los racimos
que presentamos a Dios.

Lo que sembré con mi dolor,
lo que pedí en mi oración,
hoy son frutos, son ofrendas
que presentamos a Dios.

Santa Comunión

Plegaria Eucarística A

El pueblo permanece de pie. El Celebrante, sea obispo o sacerdote, de cara al pueblo, canta o dice:

*El Señor sea con ustedes.
Pueblo Y con tu espíritu.
Celebrante Elevemos los corazones.
Pueblo Los elevamos al Señor.
Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Pueblo Es justo darle gracias y alabanza.*

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Por nuestro Señor Jesucristo, quien el primer día de la semana venció a la muerte y al sepulcro, y por su gloriosa resurrección nos abrió el camino de la vida eterna.

Por tanto, te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno

Celebrante y Pueblo:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

El pueblo permanece de pie o se arrodilla. El Celebrante continúa:

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo:

"Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes.
Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo:

"Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Celebrante y Pueblo:

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

El Celebrante continúa:

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

+Santifícalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin.

+Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos, especialmente con la Bendita Virgen María y San Bernabé nuestro Santo Patrono al gozo de tu reino eterno. Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo.

Todos: Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Pueblo y Celebrante:

***Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder, y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.***

Fracción del Pan

El Celebrante parte el Pan consagrado. Se guarda un período de silencio.

Luego puede cantarse o decirse:

[¡Aleluya!] Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

*Pueblo: **¡Celebremos la fiesta! [¡Aleluya!]***

De cara al pueblo, el Celebrante hace la siguiente Invitación:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios.

y puede añadir: Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Y/o Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor.

*Pueblo: **Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.***

Oración para una Comunión Espiritual

*Jesús mío, creo que Tú estás en el Santísimo Sacramento;
te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte ahora dentro de mi alma;
ya que en este momento no te puedo recibir sacramentalmente,
ven espiritualmente a mi corazón.*

*Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya sanará mi alma.*

*El Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo,
guarden mi alma para la vida eterna. Amén.*

Durante la administración de la Comunión pueden cantarse himnos, salmos o antifonas.

La Cena del Señor

<https://youtu.be/fLqUn-d2Wow>

*Coman de este Pan, esto es mi Cuerpo.
Beban de este Vino, esta es mi Sangre.*

Y dando gracias a Dios.
Compartió con sus discípulos.
Coman de este pan: Beban de este vino

Después de la Comunión, el Celebrante dice:

Oremos.

Celebrante y Pueblo:

*Eterno Dios, Padre celestial,
en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos
de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo;
nos has nutrido con alimento espiritual
en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre.
Envíanos ahora en paz al mundo;
revístenos de fuerza y de valor
para amarte y servirte
con alegría y sencillez de corazón;
por Cristo nuestro Señor. Amén.*

El Obispo, si está presente, o el Sacerdote, puede bendecir al pueblo.

La bendición de Dios omnipotente, + el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén.**

El Diácono, o el Celebrante, despiden al pueblo con estas palabras:

Diácono Salgamos en nombre de Cristo.

Pueblo ***Demos gracias a Dios.***

o éstas:

Diácono Vayan en paz para amar y servir al Señor.

Pueblo ***Demos gracias a Dios.***

o éstas:

Diácono Salgamos con gozo al mundo, en el poder del Espíritu.

Pueblo ***Demos gracias a Dios.***

o bien éstas:

Diácono Bendigamos al Señor.

Pueblo ***Demos gracias a Dios.***

Desde la Vigilia Pascual hasta el Día de Pentecostés inclusive, puede añadirse ¡Aleluya, aleluya! a cualquiera de las despedidas.

*El Pueblo responde: **Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, aleluya!***

Juntos como Hermanos

<https://youtu.be/JnvrftMdEJg>

*Juntos como hermanos, miembros de una iglesia
vamos caminando al encuentro del Señor.*

Un largo caminar, por el desierto bajo el sol,
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.

Unidos al rezar, unidos en una canción,
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.

La iglesia en marcha está, a un mundo nuevo vamos ya
donde reinará el amor, donde reinará la paz.